
Nota editorial

María José Molina-García
Secretaria de Redacción

El lector tiene en sus manos el volumen 49 (2) de la revista *Publicaciones*, reflejo de novedades principales. Por una parte, la reformulación de su estructura editorial, en aras a conseguir una mayor proyección internacional y un mayor eco de las principales investigaciones de otros países; y, por otra parte, la ampliación de su visibilidad y accesibilidad para la comunidad científica, mediante la digitalización con el uso de su plataforma OJS.

En respuesta a esta orientación, se recogen 13 artículos: 3 emanados del 2nd New Trends in Foreign Language Teaching (celebrado en Granada el 17 y 18 de mayo de 2018) y 10 contribuciones procedentes de diversas universidades sitas dentro y fuera del territorio nacional. Los contenidos, cuya síntesis temática avanzamos ahora, versan alrededor de un amplio y diverso abanico de cuestiones vinculadas a la Educación Superior y a la formación de sus estudiantes.

En torno al desarrollo de competencias en el período de formación, el artículo de Oliva aporta, desde el Middlebury Institute of International Studies at Monterey de California (Estados Unidos), un estudio sobre los beneficios del planteamiento educativo basado en contenidos (CBI) para maximizar el aprendizaje y la voluntad del estudiante en contextos disciplinares diferentes. Sánchez-Cruzado, Sánchez-Compañía y Ruiz ofrecen los resultados de una investigación explorativa acerca de la aplicación de la metodología de *flipped classroom* en un afán por conseguir un paradigma que dé respuesta a las habilidades relacionadas con la autonomía, la autorregulación y la participación, que los estudiantes universitarios han de conseguir al finalizar su formación. Y, en el trabajo de Jimenez, Huegun y Planella se aborda, desde la perspectiva de la Educación Social, una interesante investigación acerca de cómo el espacio influye en la consecución de la competencia de autonomía personal del proceso educativo de adolescentes en el marco del acompañamiento socioeducativo.

Respecto a la utilización de vía digitales en el contexto educativo, Martinsen y Thompson demuestran que los estudiantes de la Brigham Young University en Provo (UT, USA), con L1 inglés y con un nivel competencial inicial en lengua extranjera español, pueden mejorar este idioma y su percepción sobre él al interactuar en línea con hablantes nativos, recurso que, tradicionalmente, solo se ha reservado a aquellos con nivel intermedio o avanzado. Zohud, desde la An-Najah National University (Palestine), enfoca su investigación hacia la perspectiva de los docentes con respecto al uso de juegos de ordenador en el aprendizaje del inglés, para comprobar si estas perspectivas se ven influidas por variables como la nacionalidad, género, edad, calificación académica o experiencia profesional. Paralelamente, Dans, González-Sanmamed y

Muñoz-Carril indagan sobre el valor que adjudican las familias a la presencia de las redes sociales en la vida de sus hijos e hijas adolescentes mediante los datos obtenidos al entrevistar a un grupo de padres y madres. Entre los resultados, se desvela la necesidad de preparar a los futuros docentes en una labor educativa y en coordinación con el ámbito familiar para un uso más beneficioso de este recurso. Por su parte, en un escenario totalmente diferente, se sitúa la investigación de Domínguez, Cisneros, Suaste y Vázquez, quienes nos trasladan el análisis llevado a cabo sobre el impacto de un programa formativo mixto, denominado REBREDIG-PJA (contextualizado en planes de desarrollo social), para la reducción de la brecha digital en personas jóvenes y adultas de una comunidad vulnerable del sureste de México, que presenta altos grados de marginación social.

Desde la perspectiva de la educación emocional, Freire, Ferradás, Fernández y Barca evidencian la prevalencia de la ansiedad ante los exámenes en estudiantes de la etapa de Educación Primaria cuyos resultados por materias, género y curso conforman una referencia necesaria, tanto para docentes en activo como futuros formadores, por sus implicaciones educativas. Borsipour, Pishghadam y Najmeidani examinan la asociación entre las emociones sensoriales hacia algunos temas y la disposición a leer (WTR) sobre ellos en estudiantes universitarios de diferentes especialidades, con un nivel de inglés intermedio o intermedio superior, en la Ferdowsi University of Mashhad (Irán) como indicativo del interés hacia un idioma extranjero. Y Lorenzo de Reyzábal busca la asociación existente entre las audiciones musicales y las emociones que experimentan los estudiantes universitarios, mediante un repertorio de piezas clásicas, con el fin de conseguir identificar los elementos musicales que intervienen y abrir la puerta al diseño de actividades para el desarrollo de la educación emocional en el aula.

En el ámbito curricular, González-Gijón, Gervilla y Martínez-Heredia analizan los valores religiosos de los/as jóvenes desde los principales conceptos asociados a él, partiendo de la premisa de que los conocimientos en este ámbito, al margen de las vivencias personales, son imprescindibles para entender la historia, el arte y la cultura, por lo que recuperar la eficacia de esta enseñanza se torna necesario. Morales, Bonilla y Camacho realizan un análisis descriptivo y de metodología cualitativa para la mejora del programa formativo de la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud (FUCS) en Bogotá, como Institución de Educación Superior. Los autores visibilizan el proceso seguido en la investigación y ofrecen un interesante instrumento de evaluación aplicable a otros programas. Y, por último, Curriel y Olmedo se ocupan de averiguar el estado actual del área de Didáctica de las Ciencias Sociales en España, mediante entrevistas a los cinco mayores expertos en ella, con el fin de mostrar su delimitación epistemológica y ofrecer un panorama actualizado para futuras investigaciones cuantitativas de tesis doctorales de temáticas afines.

Conscientes de que este nuevo número de nuestra revista no hubiera sido posible sin el trabajo de un equipo de personas vinculado a su gestión (editores, revisores, asesor técnico y becaria Ícaro, entre otros), las instituciones que patrocinan su publicación y, por supuesto, los autores de los artículos que se presentan, queremos agradecerles a todos ellos el interés mostrado.

Ahora solo cabe esperar que el lector/la lectora quede satisfecho.